

Entrevista exclusiva: habla Gianni Belfiore, autor de éxito mundial junto con Julio Iglesias, y también Capitán de Altura a lo largo de muchos años

Schettino dejó el buque para llevar un ordenador a la Compañía Costa. Existen las fotografías. ¿Qué había tan importante en el ordenador para inducirle a que abandonase el buque?

Si esto hubiera pasado en los Estados Unidos, en vez del linchamiento mediático al Comandante, hubieran hecho periodismo investigativo para entender quién había obligado a Schettino a portarse de esa manera y por qué.

A las 4.06 de la madrugada del 17 septiembre, el silencio inquietante que envuelve la Isla de Giglio está roto por el sonido de la sirena de la Compañía Costa, a la cual a continuación se suman otras sirenas y campanas: ¡el Concordia está en eje! Han pasado 19 horas desde el inicio de las operaciones de rescate y el pecio es mantenido en posición vertical por 36 cables de acero. Sin embargo, muchos eran los que pensaban que nunca se habría logrado salvar aquel enorme edificio flotante de 290 metros de largo y 35 metros de anchura.

“Ya”, – nos dice Gianni Belfiore – “yo también tenía dudas. Estoy feliz del éxito de la operación y me felicito – como italiano y como hombre de mar – con los proyectistas y los 500 hombres que han hecho posible volver a poner en eje el pecio.”

- Después de enderezar el buque ¿cuál es la próxima fase?

Poner en posición los cajones que harán de “salvavidas” para permitir al Concordia volver a flotar. Deberían ser 15. Para ser sincero, no soy competente sobre estas operaciones, y por eso ni lanzo hipótesis ni me atrevo a dar opiniones. Sólo puedo mencionar que en el pasado hubo un caso en el cual el pecio, al flotar, durante el transporte se rompió en dos pedazos.

- Nick Sloane dijo “No querría ponerme en la situación de Schettino.” Según Ud. ¿por qué?

Se continúa haciendo un linchamiento mediático contra Schettino. Este excelente técnico que ha dirigido las operaciones de rotación del Concordia, manejándolas desde una sala de control flotante puesta a pocos metros del pecio, ignora un hecho muy importante.

- ¿A saber?

Schettino ha dejado el buque para llevar un ordenador a una empleada de la Compañía Costa Crociere. Está comprobado por una documentación fotográfica. Pues es preciso preguntarse: ¿qué había tan importante en aquel ordenador como para inducir al Comandante a dejar el buque? Si este episodio hubiera pasado en los Estados Unidos, en vez de hacer un linchamiento mediático del Comandante del buque, hubieran hecho periodismo investigativo para comprender quién había obligado a Schettino a portarse de esa manera y por qué. Vuelvo a decir que Schettino tiene sus responsabilidades, pero no es el único. Después de que los demás acusados han pactado, hace falta hallar un culpable, una cabeza de turco

para todos los que compartieron responsabilidades. Insisto en decir que el 70% de la culpa ha de ser atribuida a la gigantéz y al excesivo desarrollo tecnológico del buque. El otro 30% ha de ser repartido entre todos aquellos que estaban en el puente de mando, a los responsables de la vigilancia de tierra, y también a la mala suerte.

- *Según las últimas noticias, además que Piombino, son candidatos para recibir, bonificar y derribar el pecio, también los puertos de Palermo, Napoli, Castellammare y Porto Torres ¿Cuál es, según su opinión, el puerto más adecuado?*

Por lo que yo conozco, las candidaturas del puerto de Napoli y Castellammare han sido presentadas hace tiempo por el Presidente de la Junta de la Regione Campania, Stefano Caldoro. No sé si son más o menos adecuados. Por lo que a Civitavecchia se refiere, me dijeron que el Presidente de la Autoridad del Puerto de la ciudad, Pasqualino Monti, ha afirmado que el puerto está preparado para acoger al buque. De Porto Torres sé poco o nada. Como ya dije en esta revista, estoy totalmente seguro de que el puerto italiano capaz de acoger al Costa Concordia es el de Palermo. Su candidatura es apoyada por FinCantieri y por la Compañía Costa. Me parece que aún en Turquía tienen uno. Los gastos de bonificación y demolición serían mucho más bajos, pero el lugar está demasiado lejos, no obstante los responsables de las operaciones afirman que serían capaces de transportar el pecio a cualquier lugar del Mediterráneo. Para ampliar y hacer idóneo el puerto de Piombino, han sido asignados 73 millones de euros. Pronostican que los trabajos terminarán al final de junio. Pero ¿lo lograrán? Repito: “Del árbol caído, todos hacen leña”. La demolición del buque es una ganga demasiado rica así que nadie estaría dispuesto a renunciar. Si de mí dependiese, para estar seguro llevaría el buque a Palermo.

Los italianos no conocen soluciones intermedias: máximo optimismo o extremo pesimismo.

El Primer Ministro Letta, en una rueda de prensa, dijo: “Es un momento de gran orgullo nacional que es justo poner en evidencia. Somos campeones de autoagresión, siempre hablamos mal de nosotros mismos, hoy es justo estar orgullosos”

- *Comandante Belfiore ¿está Ud. de acuerdo?*

Nunca me cansaré de repetir que la filosofía italiana está bien expresada por los versos de la canción napolitana “O paese d’o sole” que dicen “Este es el país del sol, éste es el país del mar, éste es el país donde todas las palabras son dulces o son amargas”. Es decir que nosotros los italianos no conocemos soluciones intermedias: máximo optimismo o extremo pesimismo.

El equipo ha sido superlativo, pero ¡cuidado! El buque no está flotando, está apoyado.

“Han sido buenísimos y han hecho un trabajo espléndido” dice Gianni Belfiore quien – conocido como artista junto con Julio Iglesias – fue por años Capitán de Altura, “han hecho un trabajo de cartujo, centímetro a centímetro, esquina a esquina. Han usado tres tecnologías juntas. Primero, la de las plataformas petrolíferas, para construir la base donde se ha ido apoyando el buque. Segundo, la de los cajones. Tercero, los cables. Pero ¡cuidado! Porque el buque no está flotando, más bien está apoyado. Ahora hace falta evaluar las condiciones del casco, cerrar las vías de agua, verificar los daños hechos por la herrumbre y establecer en cuánto tiempo puede ser transportado.

Mimmo Sica